

El pensamiento leonés en el siglo XII

I Congreso Internacional «Santo Martino de León»

Con ocasión del octavo centenario de la producción literaria del teólogo leonés Santo Martino (h. 1120-1203), la Catedra de San Isidoro y el Centro de Estudios Históricos del C. S. I. C. organizaron un congreso internacional para estudiar su vida y obra. Las sesiones de estudio se celebraron los días 16-21 de septiembre de 1985, en León, en el incomparable marco de la Real Colegiata de San Isidoro, a cuyo cabildo perteneció el titular del congreso.

Más de veinte ponencias y otras tantas comunicaciones intentaron aclarar múltiples aspectos relacionados con la labor intelectual de este ilustre canónigo, tan importante en la evolución del pensamiento leonés como desconocido fuera del ámbito reducido de algunos especialistas en temas medievales. El carácter de la mayoría de los trabajos presentados, por estudiar el ambiente cultural, social y político del momento en que vivió y escribió Martino, los convierte en una importante introducción para conocer el desarrollo del pensamiento y de la vida de la ciudad de León en la segunda mitad del siglo XII.

1. Contexto histórico de la producción martiniana

Las ponencias y discusiones de los primeros días contemplaron el ambiente histórico, general y cultural, en que se desarrolló la vida de Santo Martino. Carlos ESTEPA presentó la evolución de la ciudad leonesa en la segunda mitad del siglo,

época en que se consolidó su expansión extramuros, plasmación de su desarrollo económico y social, que llevó a León a ser una etapa importante en el floreciente camino de Santiago. Concepción CASADO habló de la vida cotidiana leonesa como se describe en las obras martinianas. José Luis LACAVE y Justiniano RODRIGUEZ disertaron sobre la sociedad judía tanto en el ámbito general hispano-cristiano, el primero, como su historia ceñida a las tierras leonesas por aquellos años finales del siglo XII. Miguel CRUZ HERNANDEZ expuso la situación de al-Andalus, ilustrando el «despotismo oligárquico» reinante con elocuentes textos de un contemporáneo de Santo Martino, el inestimable Averroes, cuya situación privilegiada no le impidió ver con ojos críticos el momento político en que vivió. Alfonso PRIETO trazó la historia de las Cortes Leonesas de aquel siglo, cuando llegaron a constituirse, en 1188, parlamento representativo de las ciudades.

Otro grupo de estudiosos centró sus aportaciones en torno a instituciones más próximas a la persona de Martino. Los monasterios leoneses del siglo XII (Emilio SAEZ), el de San Isidoro (Amparo VALCARCE), la evolución de los canónigos regulares durante el medievo peninsular (Antonio LINAGE) y la historia de los Canónigos Regulares de San Agustín (Angelín LOVEY). Horacio SANTIAGO OTERO disertó sobre la formación de los clérigos leoneses de entonces y Raymond MCKLUSKEY intentó reconstruir el estado del escritorio y de la biblioteca de San Isidoro en los días de santo Martino, sirviéndose del análisis de los códices que aún se conservan y de cuantas referencias pueden aclarar los hechos. Vicente GARCIA LOBO estudió las inscripciones medievales realizadas en la Colegiata.

2. *Vida y obra de Santo Martino*

Los tres últimos días se dedicaron más directamente al estudio de la persona y la obra del teólogo leonés. Su biógrafo y contemporáneo fue Lucas de Tuy. Javier FERNANDEZ CONDE presentó a este autor y realizó la crítica de su obra. Antonio VIÑAYO expuso los datos que la crítica histórica permite descubrir acerca de la biografía de Martino, su santidad y culto. Pe-

ter LINEHAM disertó sobre diferentes tipos de santidad en la España de los siglos XII y XIII.

Varias ponencias tuvieron como objeto el análisis de su producción. Tomás MARIN ofreció un minucioso estudio paleográfico del códice que recoge sus obras: *Concordancia* y *Sermones*. Descubrió que intervinieron tres manos distintas, formadas en el occidente peninsular, que llevaron a cabo su tarea en los últimos años de la vida del autor. El estudio de las miniaturas que ilustran el códice fue presentado, en deliciosa ponencia por Etelvina FERNANDEZ. En contraste con los copistas, los miniaturistas acusan notable influencia exterior. Las peculiaridades estilísticas de su producción literaria fueron estudiadas por Sebastián MARINER. Quizá el rasgo más llamativo del estilo de Martino sea el empleo de un realismo expresivista en el léxico. Característica, por otra parte, frecuente en nuestra literatura romance.

Klaus REINHART contempló la exégesis escriturística. Enfocó sus consideraciones a los comentarios del Apocalipsis. Su fuente principal fue la *Glosa ordinaria*. También se encuentran numerosas influencias y paralelismo con la apocalíptica contemporánea, pero Martino añade un elemento peculiar. Subdivide la sexta edad del mundo, que va desde la encarnación de Jesucristo hasta el juicio final, en siete estadios o *status*, y sitúa su propia época en el quinto, que daría paso muy pronto al penúltimo, al del Anticristo. Estaba convencido de que sus coetáneos vivirían esta sexta época.

Intentando una aproximación al método de pensamiento de Martino, Laureano ROBLES presentó una investigación sobre las fuentes de su pensamiento. Uno de los elementos más notables es la incorporación de gran parte de la doctrina del Maestro de las Sentencias, cuyas obras pudo conocer durante sus viajes por Francia, al poco de su aparición.

La publicación impresa de la producción literaria de Martino se llevó a cabo, por primera vez, en el siglo XVIII bajo el patrocinio del cardenal Lorenzana. Esta edición fue recogida más tarde en la colección de Migne y desde entonces no ha vuelto a publicarse. El proceso seguido para la realización de la

primera edición fue minuciosamente comentado por Ramón GONZALEZ.

Con este breve repaso de la mayoría de las ponencias se puede apreciar la amplitud del trabajo realizado. Muchos de los elementos que deben tenerse en cuenta para analizar el pensamiento de Martino de León se han puesto sobre la mesa y se recogerán cumplidamente en actas. Pero queda aún la mayor parte de la tarea por hacer. Urge una edición crítica de sus obras, como ocurre con la mayoría de nuestros pensadores medievales, y proceder a un estudio más minucioso de su pensamiento. El éxito que supuso este congreso, por el nivel de las investigaciones presentadas y por el interés suscitado, permite augurar sucesivos encuentros que lleven adelante y alienten la labor emprendida.

Un gran acierto de la organización fue no limitar las actividades del congreso a las sesiones científicas. Una serie de exposiciones, conciertos, celebraciones litúrgicas y realizaciones audiovisuales contribuyó a que el conocimiento de la figura de Martino y su mundo trascendiera convenientemente al dominio público.

ANGEL MARTINEZ CASADO